



MORENO BRINDANDO AL PÚBLICO DEL SOL
LA MUERTE DEL QUINTO TORO

gundo estaba tan ablomado que para matarlo con lucimiento tuvo que dejarse coger, agarrando una estocada buena. Se dejó torear por el quinto, que lo volteó aparatosamente haciéndole Vázquez un gran quite, y entrando y saliendo limpio á volapié, soltó una estocada superior y descabelló después á pulso.

Vázquez (azul y oro). Como su compañero tuvo también un buen debut, y como su compañero, merecía una novillada brava, de mejor ganadería.

A Vázquez se le vieron en seguida mayores conocimientos que á Moreno; torea con mayor tranquilidad y maneja el capote y muleta con bastante soltura.

Gustó también mucho estoqueando y tuvo un golpe de vista extraordinario para aprovechar rápidamente y con conciencia una igualada que hicieron sus dos primeros toros para echarlos á rodar.

Toreó con maña al segundo y lo mató de una estocada caída, estrechándose con guapeza y sacando la camisa rota por la pechera. El cuatio se defendía en las tablas y lo mató contra querencia, entrando recto como una vela, soltando una estocada desprendida que le valió una justa ovación. Toreó bien al sexto y lo tumbó de otra buena metiéndose como un hombre.

Los dos muchachos conquistaron el cartel de Barcelona, porque hicieron mucho más de lo que merecía tan pésimo ganado.

Despacharon los bichos doce caballos.

De los peones, Baena, *Mellaíto* y *Finito*.

Picando, Calderón.

(*Inst. de David y Orestes*).

SALIDITAS

La enfermedad de "Chicuelo"

Recibimos é insertamos con gusto la siguiente carta, del bravo espada *Chicuelo* al que deseamos un pronto y completo restablecimiento, á fin de que podamos nuevamente aplaudir en breve su excelente trabajo.

Sevilla, 12 julio 1906

Señor Director del semanario taurino

LA FIESTA NACIONAL

BARCELONA

Muy señor mío: Me permito dirigirme á usted, para que si lo tiene á bien, publique en el ilustrado periódico que dirige, que debido á mi mal estado de salud, abandono las tareas taurinas durante la actual temporada.

A mi regreso de Méjico tuve varias fiebres que lograron cortarme los médicos que me asistieron. En las corridas que en España he toreado, ví que no tenía las facultades que en el año anterior, y por esto, cuando toreadé en Barcelona me reconoció

el doctor Raventós y en Valencia el doctor Moliner.

Ambos me aconsejaron que dejara de torear y me fuera al campo, donde seguramente repondría mi salud.

En vista de que continuo mal, he decidido seguir sus consejos, y dentro de pocos días, me trasladaré á una hacienda donde pienso pasar parte del verano.

Así, pues, le agradeceré publique en su periódico que no toreo durante la actual temporada, y que en las corridas que restan, dejo en libertad á las empresas á fin de que llegue á conocimiento de la afición y empresarios.

Si en el aire libre y en la vida del campo encuentro mi salud, se lo comunicaré con la natural alegría, restablecido y de poder mostrar mi agradecimiento á los públicos, por quienes siempre he sido bien acogido.

Se despide de usted su affcno. S. S.

q. b. s. m.

MANUEL JIMENEZ CHICUELO